

ARTICULOS

# Los jueces y los juicios del legado colonial del Valle Central de Costa Rica

Iván Molina

## Resumen

*En Costa Rica se cuenta con distintas interpretaciones acerca del legado colonial en el Valle Central de este país. Esta contribución pretende esclarecer cuáles son los errores, las limitaciones y los aportes de tales interpretaciones en el marco de los condicionamientos sociales e históricos bajo los que fueron elaborados.*

- a) recuperar los rasgos más sobresalientes de cada una de esas versiones;
- b) reconocer sus errores y limitaciones, así como sus aciertos; y
- c) esclarecer sus raíces histórico-sociales, a fin de probar cómo éstas influyeron, decisivamente, en su conformación.

## II Los liberales del siglo XIX

Don Diego de la Haya Fernández, en su informe al Rey del año 1719, se refería a la provincia bajo su mando como "... *la más pobre y miserable de toda la América...*"<sup>1</sup>. Lejos de constituir una excepción, imágenes como ésta fueron típicas de las relaciones hechas por los gobernadores que se acercaron en Cartago. Perafán de Rivera, en 1569, decía de los españoles que habitaban en el Valle del Guarco:

## I. Introducción

En el año del Señor de 1821, la provincia de Costa Rica se separó de España. El legado colonial que la colonia le dejó ha gozado de diversas valoraciones. Acerca de él escribieron los liberales del siglo XIX, los socialdemócratas de la década de 1940 y los científicos sociales especializados de los decenios de 1960 y 1970. Las ambiciones esenciales de este artículo son:

---

<sup>1</sup> Fernández, León. *Conquista y poblamiento en el siglo XVI. Relaciones histórico-geográficas* (San José, Editorial Costa Rica, 1976), p. 385. Se trata de una selección, en tres volúmenes, hecha por Carlos Meléndez de los documentos contenidos en los diez tomos que forman la: *Colección de documentos para la historia de Costa Rica* (San José, París, Barcelona, 1881-1907), llevada a cabo por Fernández.

*...de presente están pauperrimos y necesitados, y en tanto extremo, que andan desnudos é descalços, y lo an de comer para sustentar esta tierra lo ande travaxar por sus propias manos...<sup>2</sup>.*

Aún Tomás de Acosta, a principios del siglo XIX, diría que *"...ninguna provincia está más indigente en toda la Monarquía..."<sup>3</sup>.*

No es de extrañar, pues, que una idea tal de pobreza impregnara tan profundamente a la historiografía. Ya Felipe Molina indicaba, hacia 1850, que la Costa Rica colonial había permanecido *"...sumida en profunda miseria y obscuridad..."<sup>4</sup>.* *"Durante más de dos siglos y medio de régimen colonial, la existencia de los habitantes de Costa Rica fue de miseria y sufrimiento"<sup>5</sup>,* resumía Fernández Guardia, en su *Cartilla Histórica*, la experiencia colonial. E irónicamente, en *La alborada del siglo XIX*, Manuel de Jesús Jiménez señalaba que *"por costumbre inmemorial éramos pobres, tan pobres que toda ponderación es poca..."<sup>6</sup>.*

¿Por qué éramos pobres?

*En un informe que envió a la Audiencia de Guatemala —decía Francisco Montero Barrantes en 1892, refiriéndose a una comunicación*

*del gobernador José Vásquez y Téllez— describe la situación precaria de Costa Rica, cuya agricultura, en vez de prosperar había decaído tan notablemente, que bien podía decirse que no existía. Tampoco había comercio exterior<sup>7</sup>.*

León Fernández, algunos años antes, citaba el informe de 1803 de Tomás de Acosta, donde se aseveraba que

*...no se acostumbra aquí el arado, ni otros utensilios para la labor del campo, que hacha, machete, macana y pala... De lo dicho se deduce que así por la pobreza de esta provincia, como por su ningún comercio (lo que se patentiza en los estados mensuales que presenta el receptor de la alcabala), no se hacen ni pueden haberse abundantes siembras de los frutos de que es susceptible... todos hacen sementeras de lo que han menester para el sustento de sus familias<sup>8</sup>.*

En 1909, Fernández Guardia arribaba a una conclusión global:

*aislados del resto del mundo, sin comercio,*

<sup>2</sup> Fernández, León. *Indios, reducciones y el cacao* (San José, Editorial Costa Rica, 1976), p. 14.

<sup>3</sup> Citado en: Jiménez, Manuel de Jesús. *Doña Ana de Cortabarría y otras noticias de antaño* (San José, Editorial Costa Rica, 1981), p. 8. La primera edición de los trabajos contenidos en este volumen se hizo en: *Revista de Costa Rica en el siglo XIX*, t. I (San José, Tipografía Nacional, 1902). Aparentemente, Jiménez se basaba en información tomada de: Fernández, León, *Historia de Costa Rica durante la dominación española 1502-1821* (Madrid, Tipografía de Manuel Ginés Hernández, 1889).

<sup>4</sup> Molina, Felipe. *Bosquejo histórico de la República de Costa Rica* (Nueva York, Imprenta de S. W. Benedict, 1851), p. 4. Molina era de nacionalidad guatemalteca. Acerca de él y de otros historiadores del siglo pasado escribí el artículo: *Ideología e historia. El tratamiento de los conflictos de 1823, 1835 y 1842 por algunos de los primeros historiadores costarricenses y centroamericanos*. (Inédito, 1982), pp. 1-31.

<sup>5</sup> Fernández Guardia, Ricardo. *Cartilla histórica de Costa Rica*, 49a. edición (San José, Librería, Imprenta y Litografía Lehmann, 1976), p. 72. La primera edición de esta obra data de 1909. Sin embargo, por lo que a la discusión interesa, no hay diferencias significativas entre la edición que utilicé y las primeras ediciones.

<sup>6</sup> Jiménez, op. cit., 1981, p. 8.

<sup>7</sup> Montero Barrantes, Francisco. *Elementos de historia de Costa Rica*, t. I. (San José, Tipografía Nacional, 1892), p. 147. Para el período anterior a 1821, el mismo Montero confiesa que se basó en la obra de León Fernández, *Historia de Costa Rica durante la dominación española 1502-1821*.

<sup>8</sup> Fernández, op. cit., 1889, p. 458. En ese mismo documento Acosta hablaba del *"...labrador, el artesano, el comerciante, el noble y el plebeyo..."*. Nótese cómo la diferenciación social que trasluce la fuente pasa directamente a la obra historiográfica.

*sin vías de comunicación [los costarricenses], vegetaron dolorosamente, teniendo que luchar casi todos los días para defender de las garras de los piratas y de los zambos mosquitos, las migajas de su indigencia* <sup>9</sup>.

La pobreza era el resultado, así, de la ausencia de comercio, y esta última de la inexistencia de metales preciosos, la escasa población indígena (que obligó a los conquistadores y a sus descendientes a cultivar la tierra por sí mismos para no perecer, orientándolos hacia una economía de subsistencia), las trabas que las autoridades guatemaltecas ponían al comercio de Costa Rica con Panamá y el fracaso de cultivos comerciales como el cacao y el tabaco <sup>10</sup>.

<sup>9</sup> Fernández Guardia, op. cit., 1976, p. 72. Todos los paréntesis de este tipo [ ] son míos.

<sup>10</sup> Ibid., pp. 51, 67 y 69.

<sup>11</sup> Soto Hall, Máximo. *Un vistazo sobre Costa Rica en el siglo XIX 1800-1900*. (San José, Tipografía Nacional, 1901), pp. 11 y 12. Soto se basaba en la relación de Tomás de Acosta de 1797, cuyo conocimiento probablemente debió a las obras de León Fernández. Francisco María Iglesias también reconocía la desigualdad socioeconómica, al hablar de "...la especie de oligarquía que dominaba en Cartago...". Iglesias, Francisco María. "Memoria histórica". En: *Revista de Costa Rica en el siglo XIX* (San José, Tipografía Nacional, 1902), p. 56. La desigualdad socioeconómica siguió siendo resaltada por autores posteriores, que se oponían a la versión socialdemócrata. Véase, al respecto: Castro y Tossi, Norberto. "La población de la ciudad de Cartago en los siglos XVII y XVIII". En: *Revista de los Archivos Nacionales*. San José (Costa Rica), Nos. 7-12 (Julio-diciembre de 1964), pp. 151-159. Y, especialmente, Aguilar Bulgarelli, Oscar. "Fundamentos democráticos del sistema político costarricense". En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 29 (diciembre de 1970), pp. 33-41. Del mismo autor, "La esclavitud en Costa Rica durante el período colonial: hipótesis de trabajo". En: *Ciencias sociales centroamericanas*. San José (Costa Rica), No. 5 (mayo-agosto de 1973), pp. 187-199. Las ideas expuestas en el primer artículo las retomó el autor en: "Costa Rica: evolución histórica de una democracia", En: *¿Democracia en Costa Rica? Cinco opiniones polémicas*, 2da. edición (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1983), pp. 35-93. Aguilar, aunque rechaza la idea de la igualdad socioeconómica, resalta la democracia política, la índole democrática de los cabildos y la ausencia de una casta de caudillos militares. A este respecto, Aguilar sigue las huellas de Cleto González Víquez, José Francisco Trejos, Hernán G. Pe-

La pobreza, sin embargo, no era sinónimo de igualdad socioeconómica. La esclavitud, decía Máximo Soto Hall, refiriéndose a los últimos veinte años de vida colonial,

*...era vergonzosa, siendo los negros tratados como animales; y no sólo ellos... también a los niños en tutela se les daba igual tratamiento... Los indios estaban sugetos á penosa servidumbre...* <sup>11</sup>.

Joaquín Bernardo Calvo hablaba del "...pueblo abyecto, ignorante y fanático por lo general..." <sup>12</sup> y Ricardo Fernández Guardia sostenía que "los mestizos, mulatos, indios y negros representaban las clases inferiores" <sup>13</sup>.

ralta e, incluso, de Carlos Monge. Véase: González Víquez, Cleto. "Historia del régimen y legislación municipal de Costa Rica en el siglo XIX". En: *Revista de Costa Rica*. San José (Costa Rica), Nos. 10-11 (junio-julio de 1922), pp. 260-272; No. 12 (agosto de 1922), pp. 285-298; No. 1 (enero de 1923), pp. 1-8; No. 2 (febrero de 1923), pp. 17-20; No. 3 (marzo de 1923), pp. 41-46; No. 4 (abril de 1923), pp. 56-65. Del mismo autor, "El sufragio en Costa Rica ante la historia y la legislación". En: *Obras históricas*, 2da. edición (San José, Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1973), pp. 15-472. Originalmente, este trabajo apareció en la revista *Jurisprudencia*, entre noviembre de 1933 y febrero de 1936. Trejos, José Francisco. *Origen y desarrollo de la democracia en Costa Rica* (San José, Imprenta Trejos, 1939), p. 41. Peralta, Hernán. *El Pacto de Concordia* (San José, Imprenta Atenea, 1954), pp. 14-15. Monge, Carlos. "Comentarios sobre los primeros años de existencia republicana". En: *Revista de Ciencias Jurídico Sociales*. San José (Costa Rica), No. 2 (diciembre de 1957), pp. 125-132. Del mismo autor, "Primeras manifestaciones del Estado costarricense". En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 31 (septiembre de 1971), pp. 110-116. Este artículo originalmente se publicó en 1959. El problema de la ausencia de caudillismo fue abordado también por: Vega Carballo, José Luis. "Algunos procesos sociales y económicos en el inicio del desarrollo político de Costa Rica". En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 31 (septiembre de 1971), pp. 130-132. El énfasis que Aguilar pone en la educación, como factor que coadyuvó en la consolidación de la democracia política, recuerda a: Quijano, Alberto, *Costa Rica. Ayer y hoy. 1800-1939* (San José, Editorial Borrás Hermanos, 1939), pp. 27 y 28. Quijano, sin embargo, aseveraba que había escrito cierta igualdad socioeconómica en la colonia. La tendencia a enfatizar el papel jugado por la educación culminó en la obra de: Monge, Carlos y Rivas, Francisco. *La edu-*

Los intérpretes liberales, empero, no se quedaron en las laderas de lo social, sino que se aventuraron por los terrenos de la psicología colectiva. ¿Cuáles fueron los resultados de esas expediciones por los oquedales del espíritu? Manuel de Jesús Jiménez conceptuaba a "los costarricenses de aquel tiempo [1821, como] ...mansos por naturaleza, sencillos por educación, pacíficos por costumbre..."<sup>14</sup>. Joaquín Bernardo Calvo resaltaba "la índole pacífica de sus hijos [los de la provincia de Costa Rica]..."<sup>15</sup>. Incluso Rafael Francisco Osejo, a quien los imperialistas de Cartago buscaron con propósitos homicidas la noche del 29 de marzo de 1823, calificaría a los costarricenses de "...pacíficos y laboriosos..."<sup>16</sup>. Fernández Guardia, por su parte, enfatizó este último aspecto: "...una desgracia tan grande y prolongada [la pobreza y la ausencia de comercio] sirvió para inculcar al pueblo costarricense hábitos de trabajo y sobriedad..."<sup>17</sup>.

### III. Los social demócratas de la década de 1940

El único autor del siglo XIX que se apartó en un punto importante de la versión liberal fue Felipe Molina. En el *Bosquejo histórico de la República de Costa Rica*, advertía Molina que las con-

mociones sociopolíticas que, desde 1821, había sufrido el país no tuvieron

...la fatal trascendencia que en otras partes; porque habiendo sido todas muy pasajeras, no han causado mayores estragos: jamás se ha atacado la propiedad: el pueblo no se ha desmoralizado...<sup>18</sup>.

Molina atribuía esta peculiaridad a que en Costa Rica

...todos poseen algunos bienes, y todos trabajan, no conociéndose proletarios ni grandes capitalistas... esta absoluta ausencia de castas y de clases sociales, prueban que Costa Rica es un país eminentemente republicano...<sup>19</sup>.

La idea de una absoluta igualdad socioeconómica encontró eco, hacia la década de 1940, en un grupo de intelectuales socialdemócratas, especialmente en Carlos Monge y en Rodrigo Facio, quienes vieron el fundamento de esa igualdad en el predominio de las pequeñas propiedades en la estructura fundiaria del Valle Central. Desde su nacimiento en el siglo XVII hasta muy entrado el siglo XIX, decía Monge, "...la pequeña propiedad se mantuvo sin grandes variantes"<sup>20</sup>. ¿Por

ción: *fragua de una democracia* (San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1980).

<sup>12</sup> Calvo Mora, Joaquín Bernardo. *Apuntamientos geográficos, estadísticos e históricos* (San José, Imprenta Nacional, 1886 i. e. 1887), p. 235.

<sup>13</sup> Fernández Guardia, op. cit., 1976, p. 73.

<sup>14</sup> Jiménez, op. cit., 1981, p. 30.

<sup>15</sup> Calvo Mora, op. cit., 1886, p. 243. La tranquilidad que vivió la provincia de Costa Rica durante la colonia y a partir de la Independencia fue resaltada, también, por: Villavicencio, Enrique. *República de Costa Rica* (s. l., s.e., 1886), pp. 8-11.

<sup>16</sup> Citado en: Zelaya, Chester. *El Bachiller Osejo*, t. II (San José, Editorial Costa Rica, 1971), p. 79.

<sup>17</sup> Fernández Guardia, op. cit., 1976, p. 72.

<sup>18</sup> Molina, Felipe, op. cit., 1851, p. 5.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 6.

<sup>20</sup> Monge, Carlos. *Historia de Costa Rica*. 16a. edición (San José, Librería Trejos, 1980), p. 169. En su primera edición, esta obra apareció como *Costa Rica (su historia)* (s. l., B. Alfaro S. Editor, 1939). Aunque en una forma menos brillante, los elementos básicos de la interpretación de Monge ya están allí. Empero, la primigenia exposición de ésta se encuentra en el artículo: "Conceptos sobre la evolución de Costa Rica en el siglo XVIII". En: *Revista del Colegio Superior de Señoritas*. San José (Costa Rica), Nos. 2 y 3 (junio de 1937), pp. 47-68. Una caracterización de la Costa Rica colonial que preanuncia la idea de una democracia rural se halla en: Jones, Chester Lloyd. *La república de Costa Rica y la civilización en el Caribe* (San José, Editorial Borrásé Hermanos, 1940), p. 25. Esta obra apareció en inglés en 1935. Contemporáneos de Monge que también recalcaron la igualdad socioeconómica fueron: Quijano, Alberto, op. cit., 1939; Trejos, José Francisco, op. cit., 1939; Núñez, Francisco María, "El régimen de opinión pública en Costa Rica a la luz de su legislación". En: *Revista de los Archivos Nacionales*. San José, (Costa Rica), Nos. 3 y 4 (marzo y abril de 1942), pp. 221-224. Con posterioridad a Monge, la idea de la igualdad socioeconómica se encuentra en: Anónimo, "Dinámica de la democracia americana". En:

*Revista de los Archivos Nacionales*. San José (Costa Rica), Nos. 3 y 4 (marzo y abril de 1944), pp. 120-121. Se trata de un extracto de la obra colectiva: *Dinámica de la democracia americana* (La Habana, Ucar García y Cía, 1943), Meléndez, Carlos. *Costa Rica. Evolución histórica de sus problemas más destacados*. (San José, Imprenta Atenea, 1953), p. 50.

Del mismo autor, *Historia de Costa Rica*, 2da. edición (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1983), p. 78. Rodríguez, Eugenio. *Apuntes para una sociología costarricense*, 3a. edición (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1979), pp. 17-26.

Del mismo autor, "Debe y haber del hombre costarricense". En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 10 (noviembre de 1954), pp. 9-32. Del mismo autor, también, *Biografía de Costa Rica* (San José, Editorial Costa Rica, 1981), pp. 29-31. Kantor, Harry, "También hay democracia en el Caribe". En *Combate*. San José (Costa Rica), No. 9 (marzo y abril de 1960), pp. 56-67. Pacheco, León. "Evolución del pensamiento democrático en Costa Rica". En: *Combate*. San José (Costa Rica), No. 15 (marzo y abril de 1961), pp. 31-43. Peralta, Hernán G. "La nacionalidad costarricense". En: Bonilla, Abelardo, *Historia y antología de la literatura costarricense*, t. II (San José, Imprenta Trejos, 1961), pp. 547-554. Gache, Paul, "Una república agraria: Costa Rica". En: *Revista de filosofía de la Universidad de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 3 (enero-junio de 1961), pp. 9-27. Gutiérrez, Carlos. "Las bases de la realidad social costarricense". En: *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*. San José, (Costa Rica), No. 3 (enero-junio de 1961), pp. 43-62. Cordero, José Abdulio. "Vigencias básicas costarricenses". En: *Revista de filosofía de la Universidad de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 3 (enero-junio de 1961), pp. 63-67. Del mismo autor, *El ser de la nacionalidad costarricense*, 2da. edición (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1980), pp. 23-27. La primera edición data de 1964. Y del mismo autor, también, "El carácter pacifista del costarricense". En: *Repertorio Americano*. Heredia (Costa Rica), No. 3 (abril-mayo-junio de 1979), pp. 23-26. Cañas, Alberto, *Los ocho años*, 2da. edición (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1982), p. 9. La primera edición es de 1955. Bosch, Juan *Una interpretación de la historia costarricense*, 2da. edición (San José, Editorial Juricentro, 1980), pp. 14-18. La primera edición es de 1963. Busey, James. *Notes on Costa Rican democracy* (Colorado, University of Colorado Studies, 1967), pp. 55-56. Sáenz, Carlos. *Population growth economic progress, and opportunities on the land: The case of Costa Rica* (Wisconsin, University of Wisconsin, Ph. D. dissertation, 1969). Debo a Gudmundson la referencia de esta obra. López, Carlos. "Costa Rica en los inicios del siglo XVIII". En: *Presencia*. San José (Costa Rica), No. 4 (octubre y noviembre de 1969). pp. 16-17 y 19. Azofeifa, Isaac Felipe. "La isla que somos". En: Ferrero, Luis. *Ensayistas costarricenses* (San José, Librería Lehmann, 1971), pp. 339-340. Láscaris, Constantino. *El costarricense*, 2da. edición (San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1977), pp. 33-44. En obras más recientes, la idea de la igualdad

socioeconómica es atemperado. Véase: Arias Sánchez, Oscar. *Grupos de presión en Costa Rica*, 5a edición (San José, Editorial Costa Rica, 1980), pp. 54-64. La primera edición data de 1971. Del mismo autor, *¿Quién gobierna en Costa Rica?*, 2da. edición (San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1978), pp. 27-28. López, Santiago. "Origen y características de la democracia costarricense". En: *Revista de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 3 (1973), p. 13. En este artículo, López intenta arbitrar entre la visión de Monge y las críticas de Aguilar Bulgarelli. Su veredicto es favorable a Monge. Biesanz, Mavis, Richard y Karen, *Los costarricenses* (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1979), pp. 47-48 y 232-235. Seligson, Mitchell A. *El campesino y el capitalismo agrario de Costa Rica* (San José, Editorial Costa Rica, 1980), pp. 21-33. Zelaya, Chéster. "Democracia con justicia social y libertad". En: *¿Democracia en Costa Rica? Cinco opiniones polémicas*, 2da. edición (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1983), pp. 26-27. La versión socialdemócrata ha tenido un crítico sistemático en Lowell Gudmundson. Véase: Gudmundson, Lowell, *Estratificación socio-racial y económica de Costa Rica* (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1978), pp. 11-15 y 127-178. Del mismo autor, "El campesino y el capitalismo agrario de Costa Rica: una crítica de ideología como historia". En: *Revista de Historia Heredia* (Costa Rica), No. 8 (enero-julio de 1979), pp. 59-81. Esta revista apareció en 1982 y el artículo de Gudmundson es una crítica de la obra de Seligson. Del mismo autor, también, *Costa Rica before coffee: society and economy on the eve of agroexport expansion* (Minnesota, University of Minnesota, Ph. D. thesis, 1982), pp. 1-34 y 291-294. No es del caso polemizar aquí con Gudmundson sobre algunos puntos en los que no concuerdo con él. Sin embargo, me parece que al limitar la crítica únicamente a la generación de historiadores que surgió a partir de 1930/40 (Carlos Monge, Eugenio Rodríguez, etc.), la perspectiva se reduce acusadamente, lo que no permite apreciar con claridad el movimiento de conjunto. Temo, además, que la crítica de Gudmundson pueda conducir a una imagen radicalmente distinta de la ofrecida por la versión socialdemócrata y, por tanto, igualmente errónea. Esta preocupación no es infundada. Jorge Enrique Romero P., quien se reconoce discípulo de Gudmundson, sentenció recientemente que "ese modelo rural igualitario [ nombre con el que Gudmundson designa la versión socialdemócrata ], carece de fundamentación real en hechos históricos probados en Costa Rica y con relación a los siglos XVI a XVIII... el modelo rural igualitario, se puede decir que es ahistórico, porque no corresponde al desarrollo real de los hechos históricos de Costa Rica entre los siglos XVI a XVIII". Véase Romero Pérez, Jorge Enrique. "Esquema rural-igualitario: un enfoque sobre la historia de Costa Rica". En: *Estudios Sociales Centroamericanos*. San José (Costa Rica), No. 32 (mayo-agosto de 1982), pp. 136 y 137. Lo destacado es del autor. Por mi parte, una primera crítica de la versión socialdemócrata la hice en el artículo: "Independencia y transición al capitalismo dependiente (el caso de Costa Rica)". En: *Cuadernos de Historia*. San José (Costa Rica), No. 41 (1er. semestre de 1982), pp. 3 y 4.

qué? Por "la ausencia completa de superiores relaciones económicas y de comercio, la falta de fortunas; en una palabra, la miseria en que vivió el costarricense durante esas centurias"<sup>21</sup>. La estructura social que se levantaba sobre tal régimen de propiedad territorial, se caracterizaba por la inexistencia de

*...las clases sociales o las castas: ni funcionarios déspotas, que se diferenciaron insolentemente del resto de los habitantes, ni grupos criollos, fuertes, poderosos dueños de tierras y de los indios que odiaran a los españoles (chapetones); ni tampoco la humillada clase de los mestizos, que resistiera el trato o la burla de aquellos*<sup>22</sup>.

La estructura social del Valle Central estaba dominada por los labrantines, que eran

*...de espíritu simple, casi sin cultura, sin pretensiones nobiliarias... Esto de tener cada uno lo suyo; de no saberse sometido a la explotación feudal de poderosos amos de la tierra, de hacer cada uno lo que en gana le viniese, explican el sentimiento de igualdad que se desarrolló desde época temprana*<sup>23</sup>.

Este sentimiento de igualdad, así como la pequeña propiedad, "son los rasgos fundamentales de la democracia rural del siglo XVIII"<sup>24</sup>.

Facio, en su *Estudio sobre economía costarricense*, partiendo de la distinción weberiana entre economía cerrada y economía abierta, aseveraba que

*...al consumirse la época colonial, Costa Rica presentaba el aspecto estático de una economía cerrada y atrasada, y escasamente satisfecha en sí misma*<sup>25</sup>.

Sin embargo, Facio creía que "la Colonia dejaba un saldo favorable dentro del plano social: el minifundio como única forma de dominio territorial"<sup>26</sup>.

Ulteriormente, la versión socialdemócrata del legado colonial fue enriquecida. La espiritualidad de los hombres que vivieron en el ocaso de la colonia interesó a Eugenio Rodríguez y José A. Cordero.

*El individualismo costarricense — advierte el responsable de Apuntes para una sociología costarricense— nace en los siglos XVII y XVIII... la miseria los obliga a vivir aisladamente, sin responsabilidad de acudir a la misa a los centros poblados. Y este mismo aislamiento los fue haciendo huraños; tímidos, pues*<sup>27</sup>.

José Abdulio Cordero, por su parte, asevera que

*la prolongada experiencia del colono, del labriego, al calor de su parcela, descubierta y cultivada por su propio esfuerzo, alentó el cariño por aquello, su cara pertenencia... El origen de la propiedad en Costa Rica ha de buscarse aquí, en la actitud del colono... La existencia del grupo, de la familia y del individuo, por los días de 1821, estaba hondamente ligada al sentido de la propiedad, arraigada a la tierra.*

<sup>21</sup> Monge, op. cit., 1980, p. 168.

<sup>22</sup> Ibid., p. 160.

<sup>23</sup> Ibid., p. 169.

<sup>24</sup> Ibid., p. 170.

<sup>25</sup> Facio, Rodrigo. *Estudio sobre economía costarricense, Obras de Rodrigo Facio*. 3a. edición (San José, Editorial Costa Rica, 1978), p. 13. La primera edición de esta obra apareció en 1942, aunque la tesis fue defendida en 1940. En un artículo de 1938, sin embargo, ya Facio reconocía la influencia de Monge. Véase: Facio, Rodrigo. "Esquema social de la Independencia". En: *Revista de los Archivos Nacionales*. San José (Costa Rica), Nos. 3 y 4 (enero y febrero de 1938), pp. 178.195.

<sup>26</sup> Facio, op. cit., 1978, p. 34.

<sup>27</sup> Rodríguez, op. cit., 1979, pp. 23-35. Uno de los primeros que se adentró en el bosque de la psicología colectiva del pueblo costarricense fue Luis Barahona Jiménez. Véase: Barahona Jiménez, Luis. *El gran incógnito (visión interna del campesino costarricense)*, 2da. edición (San José, Editorial Universitaria, 1953). La primera edición es de 1944. Esta obra se caracteriza por un acentuado determinismo geográfico. Del mismo autor, *Anatomía patriótica* (San José, Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1970). Del mismo autor, también, el artículo "Tres notas sobre el carácter costarricense". En: Ferrero, op. cit., 1971, pp. 303-327. En la misma línea de Barahona, puede verse el artículo de Bonilla, Abelardo, "Abel y Caín en el ser histórico de la nación costarricense". En: Ferrero, op. cit., 1971, pp. 278-288. Originalmente, este artículo se publicó en: *Brecha*, en marzo de 1957.

*De aquí que la propiedad haya jugado, como contenido de vida, un papel determinante en la existencia individual rígida del alma campesina, del pueblo costarricense* <sup>28</sup>.

La contribución más importante a la versión socialdemócrata, sin embargo, la hizo Carlos Meléndez. Al descubrir distintas formas de tenencia de la tierra en la Costa Rica colonial (la hacienda en el Pacífico Norte, la plantación en Matina y la chacra en el Valle Central), Meléndez no sólo corroboró, en una perspectiva más amplia, la importancia de la pequeña propiedad, sino que agregó, a las causas que según Monge determinaron el predominio de las chacras, una razón de orden natural:

*...la chacra es propia de una zona de clima más templado, de abundantes aguas, de suelos fértiles predominantemente volcánicos del Valle Central. Ideal para el colono blanco, se constituyó en la región de preferencia de esta inmigración* <sup>29</sup>.

Meléndez, al igual que Monge, considera que las chacras "...han dado un sólido respaldo a los pro-

cesos democratizantes y de justicia social..." <sup>30</sup>.

#### IV. Las versiones recientes del legado colonial

El legado colonial del Valle Central fue revalorado por tres científicos sociales: Rodolfo Cerdas, José Luis Vega Carballo y Samuel Stone. A pesar de las diferencias existentes entre los tres, tienen en común que reinterpretaron la estructura socioeconómica y política heredada de la colonia a partir de nuevas posturas teóricas (muy influidas por el marxismo en los casos de Cerdas y Vega), pero sin fundamentarse en una amplia investigación empírica, sino en el acervo fáctico de las versiones liberal y social-demócrata.

##### A. Aristócratas y burgueses

En 1962, en *Formación del Estado en Costa Rica*, Rodolfo Cerdas advertía que la Costa Rica colonial se caracterizó por

*...una producción autosuficiente, de carácter familiar, tanto agrícola como rudimentariamente industrial* <sup>31</sup>.

<sup>28</sup> Cordero, op. cit., 1980, p. 37.

<sup>29</sup> Meléndez, op. cit., 1983, p. 77. El determinismo geográfico de Meléndez recuerda el de Barahona. El análisis, en detalle, de las distintas formas de tenencia de la tierra durante la colonia se encuentra en: Meléndez, Carlos. "Formas de la tenencia de la tierra durante el régimen colonial". En: *Revista de Historia*. Heredia (Costa Rica), No. 1 (1975), pp. 104-142. Meléndez, asimismo, hizo una contribución importante a la definición del "ser costarricense", al recalcar el carácter pacífico de la conquista de Costa Rica. Véase: Meléndez, Carlos. *Juan Vásquez de Coronado. Conquistador y fundador de Costa Rica* (San José, Editorial Costa Rica, 1966). Esta visión de la conquista ha sido criticada por: Rivas, Francisco. *La conquista de Costa Rica: primera fase: 1502-1560* (San José Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1979).

<sup>30</sup> Meléndez, art. cit., 1975, p. 141.

<sup>31</sup> Cerdas, Rodolfo. *Formación del Estado en Costa Rica*, 2da. edición (San José, Editorial Universidad de Costa Rica, 1978), p. 86. La primera edición de esta obra es de 1967, pero la tesis fue defendida en 1962. La versión de Cerdas del legado colonial fue bien acogida por la 'izquierda' costarricense y arraigó con fuerza en el Frente Popular. Intelectualmente, la in-

fluencia de Cerdas se percibe claramente en varios autores. Véase: Obregón Loría, Rafael. "Los primeros días de la Independencia". En: *Costa Rica en la Independencia y en la Federación* (San José, Editorial Costa Rica, 1977), pp. 57-58. La primera edición de este trabajo data de 1971. Vega Carballo, art. cit., 1971, pp. 132-133. Creedman, Theodore S. "Guía de personajes y hechos de la época de la independencia". En: *Revista de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 2 (1972), p. 5. Cerdas, Matilde y González, Yamileth. "La actitud de Heredia en el momento de la independencia". En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 31 (septiembre de 1971), pp. 141-142. Meléndez, Carlos y Villalobos, Hilario. *Gregorio José Ramírez* (San José, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1973), p. 118. Karpinsky, Rose Marie. "La dimensión económica de la independencia de Costa Rica a través de la gestión material de su primer jefe de Estado". En: *Revista de Costa Rica*. San José (Costa Rica) No. 3 (1973), pp. 23-35. Zaragoza, Mario. "Antecedentes de la Independencia de Costa Rica". En: *Anuario de Estudios Centroamericanos*. San José (Costa Rica), No. 1 (1974), pp. 256-257. Samper, Mario. "Los productores directos en el siglo del café". En: *Revista de Historia*. Heredia (Costa Rica), No. 7 (julio-diciembre de 1978), pp. 135-136. Pese al pie de imprenta, esta revista apareció en el primer semestre

Sin embargo, a partir de 1650, se desarrollaron el cultivo del cacao en Matina y en la sección occidental del Valle Central los cultivos de trigo, tabaco y caña de azúcar. El cultivo del cacao, al cual se vinculaban las familias radicadas en Cartago, fracasó. Pero, en el oeste, las actividades agrícolas y su explotación (porque parte de la producción era comercializada), originaron

*...una nueva dimensión económica, mediante la conversión del tipo tradicional de economía cerrada o doméstica, en la urbana o abierta, que originará a su vez un tipo humano nuevo, representante típico de una naciente burguesía* <sup>32</sup>.

Heredia, no obstante, “...siguió el modelo tradicional, tanto en cuanto a la forma de la ciudad, como a la actividad económica” <sup>33</sup>.

La diferenciación económica se manifestó, socialmente, en

*la división en clases de la sociedad costarricense [que] hizo surgir dos grupos claramente definidos, al menos en su concepción de los problemas y en su actividad económica: la burguesía naciente de tendencia liberal y una pseudo aristocracia colonial* <sup>34</sup>.

La primera se concentraba en las ciudades de San José y Alajuela y la segunda en las ciudades de Cartago y Heredia. Al estar localizado el poder político en Cartago y el poder económico en San José,

*...existía una contradicción evidente entre la envoltura política del país y el contenido económico desarrollado en su seno, que pugna por romper el orden de cosas existente* <sup>35</sup>.

Esto constituyó la base de las luchas a favor (por parte de San José y Alajuela) o en contra (por parte de Cartago y Heredia) del poder central.

En resumen:

*a la oposición existente entre la economía urbana-capitalista de San José y la cerrada o colonial de Cartago, siguió la lucha antagónica entre la naciente burguesía, originada por la primera y la aristocracia, sustentada por la segunda. A su vez, las necesidades de tipo nacional de aquella y local de ésta, ocasionaron la contradicción operada entre el ayuntamiento y el poder central como instrumentos políticos institucionales en la lucha de los diversos grupos* <sup>36</sup>.

---

de 1981. El artículo de Samper es una síntesis de su tesis de licenciatura defendida en 1979. Alvarez, Oscar. “Impacto de la ideología liberal en una nación emergente”. En: *Repertorio Americano*. Heredia (Costa Rica), No. 2 (febrero-marzo de 1982), pp. 5 y 7. De los autores anteriores, sólo Vega Carballo abjuró rápida y públicamente de la tesis cerdiana. Véase: Vega Carballo, “Etapas y procesos de la evolución sociopolítica de Costa Rica”. En: *Estudios Sociales Centroamericanos*. San José (Costa Rica), No. 1 (enero-abril de 1972), pp. 45-72. En este artículo, Vega Carballo asevera que las luchas que se dieron en Costa Rica luego de 1821 fueron fruto de un reacomodo de fuerzas al interior de una misma clase dominante. Carlos Araya Pochet, por su parte, criticó la caracterización de la economía de Cartago y Heredia como cerrada. Véase: Araya Pochet, Carlos. “Los factores demográficos y su incidencia en la evolución económica y social (1821-1845)”. En: *Revista de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 8 (enero de 1975), pp. 7-28. Es interesante anotar que en un libro publicado en Cuba, en 1962, por Francisco Gamboa, y destinado a convertirse en la versión oficial del Partido Comunista de la historia de Costa Rica, se contrasta la ideolo-

gía feudal imperante en Cartago con la liberal dominante en San José. Aunque en esta obra no se plantea la oposición entre economía liberal cerrada y economía abierta, el rasgo anterior llega a interrogarse sobre si Cerdas no hizo otra cosa que sistematizar, en su tesis, las ideas, hasta entonces dispersas, que los intelectuales comunistas costarricenses, de fines de la década de 1950 y principios de la de 1960, tenían acerca de la Costa Rica de don Tomás de Acosta. Véase: Gamboa, Francisco. *Costa Rica. Ensayo histórico*, 5a edición (San José, Imprenta y Litografía Elena, 1974), pp. 17-20.

<sup>32</sup> Cerdas, op. cit., 1978, p. 88.

<sup>33</sup> Loc. cit.

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 68.

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 69.

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 102.

## B. Campesinos parcelarios y mercado mundial

Existieron, según José Luis Vega,

*...dos procesos colectivos entrelazados a lo largo de la colonia: la búsqueda incesante de vinculaciones comerciales con el exterior y la lenta consolidación de un régimen parcelario* <sup>37</sup>.

Con respecto al primero, Vega Carballo destaca, por un lado, el carácter marginal de Costa Rica en el mundo colonial, al no abundar la mano de obra indígena y ser poco importantes los depósitos de minerales preciosos; por otro lado, el fracaso de los cultivos comerciales (cacao y tabaco) en lograr una vinculación estable con el exterior. Esto fue lo que permitió la extensión de

*...un régimen de propiedad fundamentado en la producción parcelaria, no-excendataria y sub-empresarial, a cargo de campesinos libres dispersos en las fértiles tierras del Valle Central* <sup>38</sup>.

Este régimen parcelario es, en realidad, para Vega Carballo un

*...modo de producción pequeño-campesino [el cual], implantado casi desde un principio de la colonización —concretamente después de las distribuciones hechas por Diego de Artieda entre 1579-1584—, no otorgaba condiciones favorables al surgimiento de una ‘clase señorial’ capaz de extraer un cuantioso tributo o de someter a trabajos forzosos a los pobladores, fueran indígenas, colonos españoles o mestizos* <sup>39</sup>.

Se desembocó, así,

*...en la organización de una economía que básicamente fue rudimentaria y familiar, orienta-*

*da principalmente hacia el autoabastecimiento basado en una división simple del trabajo social. Esto no significó... que no existiera una débil circulación de mercancías... o que no surgiera una clase social dominante...* <sup>40</sup>.

Realmente,

*...existió una división entre ‘hidalgos’ y ‘plebeyos’, así, como varios otros ‘estamentos’ y un sector político que centralizaba el poder... Pero lejos se estuvo siempre de la instauración de una poderosa clase dominante capaz de superar las limitaciones que imponía, a la concentración del poder económico, el disperso régimen de producción* <sup>41</sup>.

## C. La dinastía

En 1975, Samuel Stone, en *La dinastía de los conquistadores*, aseveraba, con base en un análisis genealógico, que Costa Rica había estado regida, a lo largo de su historia, por una misma clase, cuyos miembros, aunque presentaban diferencias políticas y se dedicaban a una variada gama de actividades económicas, estaban fuertemente cohesionados por vínculos de parentesco. Esta clase

*...nació en la época colonial, en la segunda mitad del siglo XVI. Surgió de la hidalguía colonial, a cuyos miembros, gracias a su posición social, la Corona Española otorgó el acceso exclusivo a los puestos de poder... y además del poder político que les fue concedido, disfrutaron, durante la primera parte de la época, de una preponderancia económica en relación con los demás españoles. Por este motivo pudieron dedicarse a la actividad más lucrativa, que fue el cultivo del cacao. Sin embargo, la rentabilidad del cacao no fue duradera... y paulatinamente la provincia fue cayendo en un marasmo económico que culminó en su estancamiento. El nivel de vida llegó a ser tan ba-*

<sup>37</sup> Vega Carballo, José Luis. *Hacia una interpretación del desarrollo costarricense: ensayo sociológico* (San José, Editorial Porvenir, 1980), p. 12. La primera exposición de su análisis de la Costa Rica colonial, Vega Carballo la hizo en: *La evolución agrícola de Costa Rica: un intento de periodización y síntesis (1560-1970)* (San José, CSUCA, Documentos, 1972).

<sup>38</sup> Vega Carballo, op. cit., 1980, p. 16.

<sup>39</sup> Ibid., p. 17. Una posición parecida, con respecto a la diferenciación social, tiene Carlos Araya P. Véase: Araya Pochet, Carlos. "Costa Rica en la economía atlántica hispana". En: *Revista de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 5 (1974), pp. 9-38.

<sup>40</sup> Vega Carballo, op. cit., 1980, p. 17.

<sup>41</sup> Ibid., p. 21.

jo que hasta la propia hidalguía tuvo que labrar la tierra y vivir en el mismo estado de miseria que el resto de la población. Por esto, hacia finales del período colonial, la sociedad costarricense presentaba un aspecto igualitario no conocido en otras partes del continente. Sin embargo, la hidalguía pudo conservar su poder político, lo cual, al llegar la Independencia, no sólo le permitió asumir la dirección de la nueva República, sino también hizo posible recobrar su preponderancia económica perdida, a través del cultivo del café...<sup>42</sup>

En el seno de la clase pronto hicieron su aparición importantes diferencias debidas, por un lado, al mestizaje, ya que el hidalgo que vivía entre los indios y los negros era despreciado por su propia clase y, por otro lado, al contrabando, ejercido por pequeños grupos que representaban un espíritu liberal. El tercer factor que favoreció la diferenciación fue la fundación de San José por individuos que, en muchos casos, descendían de los rebeldes contrabandistas. La vocación liberal de esta ciudad recibió un impulso decisivo con el arribo del Bachiller Osejo. Así,

*en el momento de la Independencia ya el proceso de diferenciación estaba bien pronunciado. En el transcurso de los doce años que siguieron a la Independencia, la nueva República tuvo una serie de luchas intestinas en las cuales Cartago perdió su posición de capital a favor de San José. Durante esos acontecimientos, Cartago y Heredia, los dos centros más antiguos de población, adoptaron una actitud conservadora, mientras que San*

*José y Alajuela siguieron por la vía liberal*<sup>43</sup>

## V. Los juicios del legado colonial y la realidad histórica

La década de 1970 presenció el inicio de un movimiento historiográfico importante. Jóvenes historiadores, armados con una nueva metodología e iluminados por nuevos horizontes teóricos, consagraron sus tesis de licenciatura al esclarecimiento de aspectos importantes del período colonial, particularmente en los campos demográfico y económico. ¿Cuál de las versiones anteriores fue corroborada por sus hallazgos? ¿Cuáles fueron refutadas?

### A. El comercio

Las investigaciones de Carlos Rosés sobre el cacao y de Víctor Hugo Acuña sobre el trabajo han puesto de relieve la existencia de una agricultura comercial. Las tesis de Mario Matarrita y de Claudia Quirós acerca de la ganadería en Nicoya y Esparza, respectivamente, resaltan la comercialización de productos pecuarios y de ganado en pie con destino a Panamá, Guatemala e incluso, el Valle Central. Victoria Amador y Juan Carlos Solórzano muestran las vinculaciones comerciales con Panamá, Cartagena y Portobelo. María Eugenia Brenes ha destacado el papel jugado por Matina en el contrabando de "efectos" y Lowell Gudmundson la presencia de un tráfico de esclavos. Para la época inmediatamente posterior a la Independencia, Carlos Araya ha descubierto un ciclo minero y Clotilde Obregón la entidad de la explotación de palos de brasil<sup>44</sup>.

<sup>42</sup> Stone, Samuel. *La dinastía de los conquistadores. La crisis del poder en la Costa Rica contemporánea*, 3a. edición (San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1982), p. 26. Del mismo autor, véase: "Los cafetaleros". En: *Revista de Ciencias Jurídicas*. San José (Costa Rica), No. 13 (junio de 1969), pp. 167-217.

<sup>43</sup> Stone, op. cit., 1982, p. 259.

<sup>44</sup> Rosés, Carlos. *El cacao en la economía colonial de Costa Rica, siglos XVII y XVIII* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1975), Acuña, Víctor Hugo. "Historia económica del tabaco en Costa Rica: época colonial". En: *Anuario de Estudios*

*Centroamericanos*. San José (Costa Rica), No. 4 (1978), pp. 279-392. La tesis fue defendida en 1974. Matarrita, Mario. *La hacienda ganadera colonial en el Corregimiento de Nicoya, Siglo XVIII* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1980). Quirós, Claudia. *Aspectos socioeconómicos de la Ciudad de Espíritu Santo de Esparza y su jurisdicción (1574-1848)* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1976). Amador, Victoria. *Comercio de Costa Rica con Cartagena, Portobelo y Panamá durante la época colonial* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1974). De la misma autora, "Camino de mulas". En: *Revista de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 11 (1975), pp. 38-57. De la misma autora, también, "Influencia del comercio

Estos aspectos han llevado a una nueva valoración del comercio. Víctor Hugo Acuña, siguiendo las huellas de Edelberto Torres Rivas y Mario Samper, ha concluido que

...la economía campesina de blancos y mestizos y las comunidades indígenas estaban sometidas al dominio de un diminuto capital comercial que centralizaba, hacía circular y acumulaba los excedentes que aquéllas generaban. Así, el poder del grupo dominante no emanaba de su monopolio sobre la tierra o de su imposición de relaciones de servidumbre, sino de su control sobre la pequeña circulación existente de mercancías y dinero <sup>45</sup>.

## B. Pequeña propiedad e igualdad socioeconómica

Las investigaciones sobre los siglos XVI y XVII emprendidas por Carlos Meléndez, Luis Fernando Sibaja y, más recientemente, por Claudio Quirós han evidenciado que el régimen parcelario no nació desde el inicio de la conquista, sino que hubo

una época en la que la economía del Valle Central se caracterizó por la explotación de la mano de obra indígena. La demografía histórica, en particular la tesis de Rafael Angel Bolaños, ha corroborado las tendencias encontradas por el obispo Thiel: por un lado, decrecimiento de la población indígena en el Valle Central y, por otro, crecimiento de la población mestiza. Estos hallazgos han reforzado una sugerente hipótesis de Víctor Hugo Acuña: el régimen parcelario fue el resultado del fracaso español en construir una sociedad colonial basada en la explotación de la mano de obra indígena, lo cual vino dado no sólo por la caída de la población aborigen en el Valle Central, sino también por la imposibilidad de conquistar Talamanca, refugio de un importante contingente de "indios bravos" <sup>46</sup>.

La pequeña propiedad, según Elizabeth Fonseca, nació de las apropiaciones de realengos —luego legalizadas mediante composiciones colectivas con la Corona—, la disolución de propiedades comunales indígenas y/o mestizas y la desintegración de algunos grandes fundos. El predominio de la "chacra" en la estructura agraria del Valle Central

colonial en el financiamiento económico de la provincia de Costa Rica". En: *Revista de Historia*. Heredia (Costa Rica), No. 7 (julio-diciembre de 1978), pp. 27-37. Solórzano, Juan Carlos. *El comercio exterior de Costa Rica en la época colonial (1690-1760)* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1977). Del mismo autor, "Costa Rica colonial: una síntesis interpretativa". En: *Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales*, San José (Costa Rica), No. 11 (1er semestre de 1984), pp. 17-43. Brenes, María Eugenia. *Matina, bastión del contrabando en Costa Rica* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1976). Gudmundson, Lowell, op. cit., 1978, pp. 17-78. Araya Pochet, Carlos. "La minería en Costa Rica (1821-1843)". En: *Revista de Historia*. Heredia (Costa Rica), No. 2 (enero-junio de 1976), pp. 83-125. Una crítica de las tesis de Araya se encuentra en: Vega Carballo, op. cit., 1980, pp. 39-58. Obregón, Clotilde. "Inicio del comercio británico en Costa Rica". En: *Revista de Ciencias Sociales*. San José (Costa Rica), No. 24 (octubre de 1982), pp. 59-69. En realidad, la revista apareció a principios de 1984. Una síntesis preliminar del comercio de Costa Rica con Panamá se encuentra en el artículo de: Ramírez, Mario y Tanzi, Gianina. "Panamá en la formación de la economía costarricense: época colonial (El desarrollo del capital comercial durante los siglos XVI-XVIII)". En: *Revista Estudios*. San José (Costa Rica), No. 4 (julio de 1982), pp. 29-67.

<sup>45</sup> Acuña, Víctor Hugo. "El desarrollo del capitalismo en Costa Rica: 1821-1970". (Borrador de discusión, mi-

meografiado, 1982), p. 4. Con respecto a Torres-Rivas y Samper, véase: Torres-Rivas, Edelberto. "Elementos para la caracterización de la estructura agraria de Costa Rica". En: *Avances de Investigación*. San José (Costa Rica), No. 33 (1978), pp. 3-5. Samper, art. cit., 1978, pp. 130-134.

<sup>46</sup> Meléndez, Carlos. *Conquistadores y pobladores. Orígenes histórico-sociales de los costarricenses*. (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1982). Del mismo autor, "Acerca del trabajo indígena en Costa Rica durante el siglo XVII". En: *Cahiers du Monde Hispanique et Luso-Bresilien. Caravelle*, No. 37 (1981), pp. 38-50. Sibaja, Luis Fernando. "La encomienda de tributo en el Valle Central de Costa Rica (1569-1683)". En: *Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales*. San José (Costa Rica), No. 11 (1er semestre de 1984), pp. 43-83. Con respecto a Claudia Quirós, me refiero a su investigación de maestría. Thiel, Bernardo. "Monografía de la población de la República de Costa Rica en el siglo XIX". En: *Población de Costa Rica y orígenes de los costarricenses* (San José, Editorial Costa Rica, 1977), pp. 15-72. Este trabajo se publicó, originalmente, en 1902. Sobre demografía histórica, en particular de los indígenas, véase: Roses, Eduardo. *Contribución al estudio de la población indígena del Valle Central en el período colonial* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1977). Benavides, Eduardo. *Las reducciones indígenas del Valle Central Occidental durante la colonia* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1978). Bolaños, Rafael A. *Contribución al estudio*

es, así, incuestionable. Esto no significa, sin embargo, que no existiesen propiedades grandes o que todos los habitantes del valle fueran, socioeconómicamente, iguales. Priscilla Albarracín, Mario Samper y, sobre todo, Lowell Gudmundson comprobaron la importancia de la desigualdad socioeconómica, especialmente en la presencia de un sector de campesinos pobres y de jornaleros<sup>47</sup>.

Lowell Gudmundson, asimismo, ha puesto en claro varios aspectos relevantes:

- a) lejos de predominar un tipo de poblamiento disperso, el Valle Central se caracterizaba por un poblamiento nucleado;
- b) los bienes de las obras pías, rematados entre 1805 y 1809, se componían mayoritariamente de ganado y fueron adquiridos por un reducido grupo de personas;
- c) en Cartago se concentraba un grupo que tenía importantes intereses ganaderos en Guanacaste; y
- d) la existencia de tensiones sociales evidenciadas en delitos como el contrabando y el robo. A este respecto, Elizabeth Fonseca, Margarita

Bolaños y Claudia Quirós han aducido pruebas de luchas por la tierra entre campesinos y terratenientes y entre ladinos e indígenas<sup>48</sup>.

### C. El estancamiento

¿Era estática la economía del Valle Central? Los hallazgos recientes no autorizan esta conclusión. Mario Samper ha descubierto que, aunque agricultura y artesanía coexistían en las explotaciones campesinas, en las incipientes ciudades tendía a concentrarse una producción artesanal cada vez más especializada. La demografía histórica de diversas parroquias —corroborando de nuevo las investigaciones de Thiel— revela que el siglo XVIII, particularmente luego de 1750, conoció un rápido crecimiento poblacional. Elizabeth Fonseca ha comprobado la existencia de un proceso de roturación relativamente continuo y en la tesis de Víctor Hugo Acuña sobre el tabaco, se constata un notable desenvolvimiento de las actividades mercantiles. 1750 parece marcar, así, el inicio de un doble proceso de crecimiento económico y demográfico. Las investigaciones en otras partes de América Latina han arribado a conclusiones similares<sup>49</sup>.

---

*del decrecimiento de la población nativa de Costa Rica durante el período colonial (1502-1821)* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1981). La hipótesis de Acuña se encuentra en: Acuña, Víctor Hugo y Herrera, Ricardo. *Fuentes para la historia económica y social de Costa Rica: época colonial* (San José, Impresiones Mil Copias, 1980), pp. v-vii.

<sup>47</sup> Fonseca, Elizabeth. *Costa Rica colonial. La tierra y el hombre* (San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1983), pp. 285-311. Sobre la estructura agraria legada por la colonia, puede verse también: González, Yamileth. *Continuidad y cambio en la historia agraria de Costa Rica (1821-1880)* (Louvain, Université Catholique de Louvain, Tesis doctoral, 1983). Albarracín, Priscilla. *Estudio histórico-demográfico: algunas familias del Valle Central, 1650-1850* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1978). Samper, art. cit., 1978, pp. 141-145. Gudmundson, op. cit., 1978, pp. 127-178.

<sup>48</sup> Gudmundson, art. cit., 1979, pp. 62-67. Del mismo autor, "La expropiación de los bienes de las obras pías en Costa Rica, 1805-1860: un capítulo en la consolidación de una élite nacional". En: *Revista de His-*

*toria*. Heredia (Costa Rica), No. 7 (julio-diciembre de 1978), pp. 37-92. Esta revista apareció, en realidad, en el primer semestre de 1981. Gudmundson, op. cit., 1978, pp. 79-125. Del mismo autor, "Aspectos socioeconómicos del delito en Costa Rica: 1725-1850". En: *Revista de Historia*, Heredia (Costa Rica), No. 5 (julio-diciembre de 1977), pp. 101-148. Fonseca, op. cit., 1983, pp. 103-162. Bolaños, Margarita y Quirós, Claudia. "Las tierras comunales indígenas y la política liberal agraria. El caso de Cot: 1812-1890". En: *Revista de Ciencias Sociales*. San José (Costa Rica), No. 1 especial (julio de 1984), pp. 25-36.

<sup>49</sup> Samper, art. cit., 1978, p. 133. Véase, también: Estrada, Lilia María. *La Costa Rica de don Tomás de Acosta* (San José, Editorial Costa Rica, 1965), p. 90. Tjarks, Germán. "Estudio de dinámica de población en la Depresión Tectónica Central: el caso de Alajuela, 1790-1900". (Heredia, VI Seminario Nacional de Demografía, 1976). Fernández, M. V. y Montero, M. *Historia demográfica de la parroquia o curato de San José, 1780-1849* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1982). Fonseca, op. cit., 1983, pp. 285-311. Sobre la colonización, véase, también Sandner, Gerard. *La colonización agrícola de Costa Rica*. t. I (San José, Instituto Geográfico Nacional, 1962).

La coyuntura socioeconómica, entre 1750 y 1821, no es, sin embargo, bien conocida. En lo social se sabe de los motines contra los estancos del tabaco y el aguardiente en 1808 y 1812. Los de 1812 Obregón Loría los ha enmarcado en el movimiento inconformista que sacudió a todo el Reino de Guatemala entre 1811 y 1814. En lo económico, Víctor Hugo Acuña sostiene que la producción tabacalera, luego de 1795, se estancó. Miles Wortman, por su parte, afirma que, entre 1787 y 1819, la coyuntura comercial de Centroamérica fue adversa<sup>50</sup>.

## VI. Fundamentos empíricos, históricos y sociales de las versiones sobre el legado colonial

Es evidente que los recientes hallazgos minan, seriamente, la autoridad de los juicios vertidos sobre el legado colonial. La desarmonía entre unos y otros sólo puede explicarse atendiendo, por un lado, al análisis de fuentes y, por otro, a las circunstancias históricas en que tal o cual versión surgió.

### A. Las fuentes

El análisis de fuentes es difícil, sobre todo porque los liberales, así como algunos socialdemócratas, no las citan. Es necesario, así, a partir del contenido, intuir de dónde fue tomada la información.

En la versión liberal, salvo Ricardo Fernández Guardia, la mayoría de los escritores parece haber extraído sus datos de las obras de León Fernández<sup>51</sup>. En la versión socialdemócrata, excepto por Carlos Monge y, especialmente, por Carlos Meléndez, el acervo fáctico no parece haber sido, en lo esencial, enriquecido. Es preciso reconocer, además, que los socialdemócratas se apropiaron de elementos centrales de la versión liberal: la pobreza, la falta de comercio, etc.

El limitado acervo empírico de las versiones liberal y socialdemócrata no conoció un riguroso tratamiento metodológico. Por el contrario, los escritores adoptaron una actitud bastante pasiva con respecto a la información, sin cuestionar su representatividad ni su coherencia interna. Esto es claro, sobre todo, en el uso exhaustivo de la relación hecha, en 1719, por Diego de la Haya Fernández. Decía don Diego que la ausencia de comercio era la

*...razón por que cada vecino es preciso haya de sembrar y criar lo que ha de gastar y consumir en su casa al año, habiendo de ejecutar esto mismo el gobernador, porque de lo contrario pereciera...*<sup>52</sup>.

Esta patética relación parece haber ejercido una atracción morbosa. Se encuentra reproducida, parcialmente, en las obras de Carlos Monge, Rodrigo Facio, Eugenio Rodríguez, Rodolfo Cerdas, Sa-

Acuña, art. cit., 1978, pp. 324-340. Sobre la formación de las ciudades no se dispone de obras recientes. Pero se cuenta con: González Víquez, Cleto. "San José y sus comienzos". En: *Revista de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 2 (octubre de 1920), pp. 33-41 y No. 3 (noviembre de 1920), pp. 65-73. González Flores, Luis Felipe. *Origen y desarrollo de las poblaciones de Heredia, San José y Alajuela durante el régimen colonial* (San José, Imprenta La Tribuna, 1943). Sibaja, Luis Fernando. "Los orígenes de Escazú". En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 28 (agosto de 1970), pp. 97-106. Blanco Segura, Ricardo. *Esteban Lorenzo de Tristán. Fundador de Alajuela* (Alajuela, Museo histórico cultural Juan Santamaría, 1983). Sobre la comparación con otras partes de América Latina, véase: Cardoso, Ciro y Pérez, Héctor. *Historia económica de América Latina. Economías de exportación y desarrollo capitalista*, t. II (Barcelona, Editorial Crítica, 1979), pp. 9-12.

en Centroamérica". En: *Lecturas complementarias. Historia de las Instituciones de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 1 (1er. semestre de 1978), pp. 109-118. Acuña, art. cit., 1978, pp. 333-334. Wortman, Miles, "Government revenue and economic trends in Central America, 1787-1819". En: *Hispanic American Historical Review*. No. 55 (May, 1975), pp. 251-286. Del mismo autor, *Government and society in Central America, 1680-1840* (New York, Columbia University Press, 1982), pp. 184-194.

<sup>51</sup> Véase notas Nos. 3, 7 y 11 de este artículo. Téngase presente que la mayoría de estos hombres no eran historiadores profesionales.

<sup>52</sup> Fernández, *Conquista y poblamiento*, p. 386. La relación se cita en: Monge, op. cit., 1980, p. 159. Facio, op. cit., 1978, pp. 32-33. Rodríguez, op. cit., 1979, p. 20. Cerdas, op. cit., 1978, p. 93. Stone, op. cit., 1982, p. 65. Láscaris, op. cit., 1977, p. 40. Azofeifa, art. cit., 1971, pp. 338-339.

<sup>50</sup> Obregón Loría, Rafael. "Movimiento inconformista

muel Stone, Constantino Láscaris y en un artículo de Isaac Felipe Azofeifa. ¡Qué mejor prueba de la total pobreza, de la laboriosidad ancestral, de la igualdad socioeconómica que ese gobernador que, para sobrevivir, debía labrar la tierra por sí mismo! Y, sin embargo, en la misma relación, el gobernador reconocía que las labores agrícolas se ejecutaban

...con el trabajo personal de los pobres vecinos españoles, respecto á haber muy pocos esclavos en toda la provincia, por cuya razón se les ayuda con algunos indios de los pueblos <sup>53</sup>.

¿Labrarían los españoles la tierra personalmente habiendo indios que los podían aliviar de esa tarea?

Las limitaciones de la base empírica son notorias en las versiones de Cerdas, Vega Carballo y Stone. Es cierto que hubo avances en la comprensión del legado colonial, sobre todo en el análisis de Vega Carballo, en el que se reconoce la existencia de comercio y de una clase dominante. Sin embargo, en los tres casos, el mundo de los labrantes de Carlos Monge fue el punto de partida. A este respecto, las versiones de Cerdas y Vega no son otra cosa que un cierto tipo de escolástica. En ambas, se busca ajustar la realidad a un modelo pre-existente. En el caso de Cerdas, se trata del modelo de la "revolución burguesa", difundido

por el esquema staliniano<sup>54</sup>; en el caso de Vega Carballo, de la teoría de la dependencia, a la que se agrega la caracterización de Marx del campesinado francés del siglo XIX<sup>55</sup>. Esta relación mecánica entre lo empírico y lo teórico se revela, con particular claridad, en la prolongación retrospectiva, hecha por Vega Carballo, de la temporalidad del régimen parcelario del Valle Central hasta 1584. Tal fue la respuesta teórica a la aparición de un artículo de Carlos Meléndez sobre los orígenes de la propiedad territorial<sup>56</sup>.

La versión de Samuel Stone se fundamenta en un acervo fáctico enriquecido por una amplia investigación genealógica, con base en la cual se recalca que el poder político había sido monopolizado por un grupo social específico. Hallazgos recientes corroboran esta conclusión, pese a que en la actualidad la solidez de las genealogías presentadas en *La dinastía de los conquistadores* suscita serias dudas<sup>57</sup>. Teóricamente, el error garrafal de Stone consistió en su utilización imprudente de las genealogías, que le hizo derivar hacia una noción de clase en la que lo decisivo son las relaciones de parentesco y no las circunstancias socioeconómicas. De aquí a divorciar a los individuos de sus específicos contextos históricos había solo un paso. Stone lo dio. Es por esto que le fue posible aseverar que se trataba siempre de una misma clase, indiferentemente de si era conquistadora, cacaotera, labriega o cafetalera<sup>58</sup>.

<sup>53</sup> Fernández, *Conquista y poblamiento*, p. 385.

<sup>54</sup> Sobre el esquema staliniano, véase: Cardoso, Ciro y Pérez, Héctor. *Los métodos de la historia* (México, Editorial Grijalbo, 1979), pp. 67-70. Fontana, Josep. *Historia. Análisis del pasado y proyecto social* (Barcelona, Editorial Crítica, 1982), pp. 214-229. Los conceptos de economía cerrada y economía abierta son extraños al marxismo. Popularizados por Max Weber, su origen se remonta a la Escuela Histórica Alemana. Véase: Kula, Witold. *Problemas y métodos de la historia económica*, 3a. edición (Barcelona, Ediciones Península, 1977), pp. 23 y 32-33.

<sup>55</sup> Sobre el problema de la dependencia, véase: Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro. *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo* (México, Siglo XXI Editores, 1970). Para una crítica de las teorías dependientes, véase: Brenner, Robert. "The origins of capitalist development: A critique of Neo-Smithian Marxism". En: *New Left Review*. London (England), No. 104 (july-august, 1977), pp. 25-92. Sobre el problema del "modo de producción campesino", véase: Marx: Karl. *El dieciocho Brumario de Luis Bona-*

*parte* (Moscú, Editorial Progreso, s. f.), pp. 99-100. Para una crítica del concepto de "modo de producción campesino" o, lo que es lo mismo, de "economía campesina", véase: Vilar, Pierre. *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, 2da. edición (Barcelona, Editorial Crítica, 1980), pp. 264-311.

<sup>56</sup> Meléndez, Carlos. "Los orígenes de la propiedad territorial en el Valle Central de Costa Rica durante el siglo XVI": En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 27 (diciembre de 1969), pp. 53-71.

<sup>57</sup> Campos, Luz María. *La municipalidad de San José en la formación del estado de Costa Rica: 1814-1841* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1980). Una crítica implícita a las genealogías ofrecidas por Stone, se encuentra en: Meléndez, op. cit., 1982, pp. 103-159.

<sup>58</sup> Cardoso, Ciro. "Sobre 'La dinastía de los conquistadores' de Samuel Stone". En: *Estudios Sociales Centroamericanos*. San José (Costa Rica), No. 11 (mayo-agosto de 1975), pp. 205-209. El error cometido por

En conclusión: el análisis del legado colonial parece haber estado signado por un desfase entre un proceso creciente de abstracción —rayano, a veces, en la mera especulación— en la cima y una modesta penetración en el material empírico en la base.

## B. Los fundamentos históricos y sociales

La Costa Rica de 1900, que era cada vez más la del campesino pobre y la del jornalero, por un lado, y la de los grandes comerciantes, banqueros y terratenientes, por otro, no podía mirarse en el espejo de la historia y descubrirse, en 1821, como un paraíso de igualdad, habitado por sencillos labriegos propietarios de sus fundos.

Tal develación la ilegitimaría históricamente, al patentizar que la “civilización” y el “progreso”, madurados al calor de la expansión cafetalera, no habían sido propicios para todos, por no decir la mayoría. Hijos de una sociedad en la que los procesos de proletarianización, concentración de la propiedad fundiaria y centralización del capital se profundizaban<sup>59</sup>, León Fernández, Joaquín Bernardo Calvo, Francisco Montero Barrantes, Manuel de Jesús Jiménez, Máximo Soto Hall y Ricardo Fernández Guardia, pese al énfasis que dieron a la pobreza y a la ausencia de comercio, no encontraron indicios de una significativa igualdad socioeconómica en los verdes campos del Valle Central.

Tampoco sorprende que la versión liberal diera por cierto que ya existía un alma nacional al consumirse la colonia. Al resaltarse que los hombres

---

Stone es uno de los más comunes que puede acarrear una utilización descuidada de la prosopografía. Véase: Stone, Lawrence. “Prosopography”. En: *Daedalus*. V. 100 (Winter, 1971), pp. 46-79. Teóricamente, Samuel Stone parte de una crítica a los clásicos de la tesis elitista: Mosca, Pareto, Michells, Burnham y Wright Mills. Sin embargo, afirma que “cuando sea factible, utilizaremos los términos élite, clase dirigente y clase política” (p. 27). Esto lo sitúa en la corriente pluralista. Una presentación breve, pero útil, de las tesis elitista y pluralista, se halla en: Schwartzberg, G. *Sociologie politique* (Paris, Editions Montchrestien, 1974), pp. 645-654. Para una crítica de las tesis nombradas, véase: Poulantzas, Nicos. *Poder político y clases sociales en el Estado capitalista* (México, Siglo XXI Editores, 1975), pp. 425-432. Para una definición de clase social mucho más rica, históricamente, que la de Samuel Stone, véase: Hobsbawm, Eric. “From social history to the history of society”. En: *Daedalus*. V. 100 (Winter, 1971), p. 37. Thompson, E. P. *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial* (Barcelona, Editorial Crítica, 1979), pp. 33-39. Sobre el papel jugado por la estructura de clases en la dinámica histórica, véase: Brenner, Robert. “Agrarian class structure and economic development in pre-industrial Europe”. En: *Past and Present*. London (England), No. 70 (February, 1976), pp. 30-75.

*cias Sociales*. San José (Costa Rica), No. 2 (2do semestre de 1979), pp. 17-34. Ramírez, Mario. “La polémica de la concentración de la tierra en Costa Rica: mitos e ideologías sobre el desarrollo capitalista (1850-1930)”. En: *Revista de Ciencias Sociales*. San José (Costa Rica), Nos. 21-22 (marzo-octubre de 1981), pp. 35-54. Del mismo autor, “Notas para el estudio de las políticas estatales en Costa Rica”. En: *Cuadernos Sociológicos*. San José (Costa Rica), No. 1 (julio de 1981), pp. 18-38. Seligson, op. cit., 1980, pp. 33-81. Hall, Carolyn. *El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica*, 2da. edición (San José, Editorial Costa Rica, 1982), pp. 33-119. Cardoso, E. “La formación de la hacienda cafetalera en Costa Rica (Siglo XIX)”. En: *Avances de Investigación*. San José (Costa Rica), No. 4 (1976), pp. 1-61. Baires, Yolanda. *Las transacciones inmobiliarias en el Valle Central y la expansión cafetalera de Costa Rica (1800-1850)* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1975). Pérez, Héctor. “Las variables demográficas en las economías de exportación: el ejemplo del Valle Central de Costa Rica (1800-1950)”. En: *Avances de Investigación*. San José (Costa Rica), No. 7 (1978), pp. 1-68. Del mismo autor, “Economía política del café en Costa Rica: 1850-1950”. En: *Avances de Investigación*. San José (Costa Rica), No. 5 (1981), pp. 1-15. Samper, art. cit., 1978, pp. 149-210. Peters, Gertrud. *La formación territorial de las grandes fincas de café en la Meseta Central: estudio de la firma Tournon (1877-1955)* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1979). Ramírez, Mario y Solís, Manuel. *El desarrollo capitalista en la industria costarricense (1850-1930)* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1979). Ramírez, Mario y Torres-Rivas, Edelberto. “Modalidades de la transición al capitalismo agrario en Costa Rica (producción y beneficiado entre 1880-1930)”. En: *Cuadernos Centroamericanos de Ciencia Sociales*. San José (Costa Rica), No. 10 (2do. semestre de 1983), pp. 1-45.

<sup>59</sup> Estos problemas son objeto de viva discusión en la actualidad. Véase: Moretzsohn de Andrade, F., “Decadencia del campesinado costarricense”. En: *Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales*. San José (Costa Rica), No. 2 (2do semestre de 1979), pp. 1-16. Originalmente, se publicó en 1967. Churnside, Roger, “La concentración de la tierra en Costa Rica (1800-1955). Problemas en torno a algunos métodos en su estudio”. En: *Cuadernos Centroamericanos de Cien-*

de 1821 ya eran costarricenses, se facilitaba a los de 1900 la labor de identificarse con sus industriales y mansos ancestros; al enfatizarse lo pobre y miserable que era la Costa Rica de 1821, ¿Acaso no resultaba más vivo el contraste con la de 1900?

*‘El año de 1821 dejamos de pertenecer a España —aseveraba Máximo Soto Hall—, y de entonces para acá, cuánto hemos conseguido. ¡Qué diferencia tan grande existe entre aquella provincia, poco menos que desconocida, pobre, sin esperanza de abandonar su viejo régimen que existió a principios de este siglo y la República de hoy [1901], pequeña, pero próspera, floreciente y feliz, respetada y ocupando un puesto digno entre el coro de las naciones civilizadas!’*<sup>60</sup>.

En 1887, sin embargo, ya Francisco María Iglesias había advertido que la más relevante virtud que distinguía a los costarricenses era

*...su activa, su constante, su nunca desmentida laboriosidad. Pocos de los pueblos que habitaban la tierra pueden compararse á este puñado de doscientos mil habitantes, que han rivalizado y rivalizan en actividad, en energía y en industria, con naciones que cuentan su vida por centurias, y con países de mayor población y adelantos [de lo cual se desprende que] ... el pueblo costarricense, y este es un hecho público y palpable, es en su generalidad relativamente, uno de los más ricos que habitan la tierra: aquí no hay proletarios, sino en cortísimo número, y eso porque lo quieren ser: la verdadera*

*miseria y la destitución absoluta de medios de subsistencia, son desconocidas: las fortunas están más niveladas que en otros países, y la propiedad y el bienestar mejor diseminados*<sup>61</sup>.

La Costa Rica liberal era ungida, así, en los aceites sacros de la legitimación. El luminoso camino, iniciado a partir de 1821, no debía ser interrumpido, porque recorriéndolo la prosperidad había colmado —y colmaba— las luchas campesinas y artesanas. La realidad, sin embargo, era otra: de 1864 a 1892, el porcentaje de jornaleros había pasado de un 24.9 a un 36.5<sup>62</sup> y entre 1860 y 1890, 142647 hectáreas de baldíos fueron vendidas y 127341 fueron donadas, pero de 1864 a 1892, el porcentaje de agricultores disminuyó de 24,3 a 14.0<sup>63</sup>.

La prosperidad de que hablaba Iglesias no tardó en desaparecer. Las crisis de 1890, 1914 y 1929, que estremecieron al mundo capitalista, descubrieron las contradicciones de la economía costarricense: especialización en un único producto de exportación, en el que la productividad tenía a estancarse o a declinar merced a la exigüidad de la inversión tecnológica en su producción; desplazamiento de la agricultura de subsistencia por la comercial, con lo que el déficit resultante debía compensarse mediante la importación, compuesta mayoritariamente por artículos alimenticios y suntuarios; gran vulnerabilidad con respecto a los cambios en el mercado mundial, por lo que las crisis de éste afectaban inmediatamente la exportación y la importación, provocando, de seguido, una crisis fiscal porque los impuestos a la importación constituían la renta más fuerte del erario<sup>64</sup>. Avivadas por el malestar económico, las antinomias

<sup>60</sup> Soto Hall, op. cit., 1901, pp. 5-6. Véase, también: Martínez, Arévalo. “Un gran escritor de cuadros de costumbres costarricenses: Manuel de Jesús Jiménez”. En: *Revista de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 5 (enero de 1920), pp. 158-159.

<sup>61</sup> Curtis, William E. *La más pequeña de las repúblicas americanas* (San José, Imprenta Nacional, 1887), pp. 45-47. nota No. 6. Este trabajo apareció, originalmente, en: *Harper's New Monthly Magazine*. No. 449 (october, 1886). Curtis no sólo cometió el error de considerar a Costa Rica como la república más pequeña de América Latina, sino que también expresó: “el vicio nacional es la indolencia... Es un proverbio de que el costarricense descansa á la sombra del árbol de mañana, y esta es la causa de que el pueblo sea pobre

y la nación se halle en bancarrota” (p. 10). Afirmaciones de este tipo ameritaron que el trabajo fuera traducido por el ministro Carazo y publicado con una serie de notas refutatorias escritas por Francisco María Iglesias.

<sup>62</sup> Samper, art. cit., 1978, pp. 155 y 189.

<sup>63</sup> Loc. cit. Para 1864, me tomé la libertad de formar el porcentaje sumando los de los labradores, medianos y grandes agricultores y cafetaleros. Por lo que toca a los baldíos, véase: Cardoso, art. cit., 1976, p. 12.

<sup>64</sup> Sobre la baja en la productividad, véase: Pérez, art. cit., 1981, p. 3. Sobre el problema tecnológico, véase: Pérez, art. cit., 1978, pp. 15-17. Sobre las crisis de

sociales y políticas afloraron. Hubo crisis político-sociales de 1914 a 1920/21 y de 1940 a 1949, en las cuales se confundieron los reclamos de la clase obrera, las reivindicaciones de la pequeña y la mediana burguesía y la desesperación de la oligarquía cafetalera, que veía su hegemonía acechada por miles de albuces<sup>65</sup>.

La agonía de la Costa Rica de 'don Cleto y don Ricardo' tuvo por música fúnebre una valoración renovada del legado colonial: la versión socialdemócrata. Carlos Monge, recogiendo los elementos clave del modelo liberal e introduciendo uno nuevo, la igualdad socioeconómica, ofreció una explicación global de la historia de Costa Rica, anudándola alrededor de la importancia decisiva que asignó a los labrantines y sus pequeñas parcelas.

Esta nueva valoración fue expuesta, primeramente, en un artículo aparecido en 1937 y luego en el libro *Costa Rica. Su historia*, publicado en 1939<sup>66</sup>. En ambos casos, el análisis de Monge se detenía en el año 1821, lo que le impidió asumir, inmediatamente, las implicaciones políticas de su interpretación. En su tesis *Estudio sobre economía*

*costarricense*, defendida en 1940, Rodrigo Facio sí las asumió. Facio no negaba que

...en los primeros tiempos, contrariamente a lo que habría de suceder después, el café sirve para reforzar y ampliar la organización minifundista y democrática de nuestro régimen de propiedad inmueble, al permitir económica y legalmente el acceso de muchos desheredados a la clase de los pequeños propietarios<sup>67</sup>.

Pero reconocía que

...el crédito otorgado por las casas exportadoras nacionales a los pequeños propietarios para la financiación de sus cultivos, provoca en muchos casos, por el incumplimiento involuntario de los deudores, la pérdida de sus haciendas, que pasan entonces a engrosar el dominio territorial de los prestamistas. Así comienza a formarse... el latifundio, y a aparecer... bajo el exportador y el agricultor, el peón, antiguo pequeño propietario, ahora desposeído<sup>68</sup>.

---

subsistencia, véase: Hall, op. cit., 1982, pp. 81-84. Sobre el comercio exterior, véase: Román, Ana Cecilia. *El comercio exterior de Costa Rica (1883-1930)* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1978). Muñoz, Mercedes. *Comercio exterior de Costa Rica (1925-1945)* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1977). Sobre la crisis de 1930, véase: Vega Carballo, op. cit., 1980, pp.159-183. Cortés, Luis Gonzalo. *La crisis económica de 1930 en Costa Rica* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1982). Un resumen del período 1880-1950, se encuentra en: Araya Pochet, Carlos. *Historia económica de Costa Rica (1821-1971)*. 4a. edición (San José, Editorial Fernández-Arce, 1982), pp. 43-87.

<sup>65</sup> Murillo, Hugo. *Tinoco y los Estados Unidos. Génesis y caída de un régimen* (San José, Universidad Estatal a Distancia, 1981). Bell, John P. *Guerra civil en Costa Rica. Los sucesos políticos de 1948*, 2da. edición (San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1981). Rojas, Manuel. *Lucha social y guerra civil en Costa Rica. 1940-1948*, 3a. edición (San José, Editorial Porvenir, 1982). Véase, además, la bibliografía citada en la nota No. 70 de este artículo.

<sup>66</sup> La idea de que la pequeña propiedad estaba desapareciendo, se encuentra ya en: Soley Güell, Tomás. *Compendio de historia económica y hacendaria de Costa Rica*, 2da. edición (San José, Editorial Costa Rica, 1975), p. 62. Originalmente, esta obra se publicó en

1940, Soley Güell, sin embargo, no condenó a la oligarquía. Monge sí lo hizo posteriormente. Véase: Monge, Carlos. "Hacia una conciencia histórica costarricense". En: *Surco*. San José (Costa Rica), No. 14 (julio de 1941), pp. 8-10; No. 15 (agosto de 1941), pp. 5-7; No. 17 (octubre de 1941), pp. 8-10; No. 22 (abril de 1942), pp. 5-8; No. 23 (mayo de 1942), pp. 4-6; No. 24 (junio de 1942), pp. 5-8 y No. 26 (agosto de 1942), pp. 7-9. Del mismo autor, "El Estado en la democracia nacional". En: *Surco*. San José (Costa Rica), No. 39 (septiembre de 1943), pp. 24-27. Del mismo autor, "Legislación social en una democracia". En: *Surco*. San José (Costa Rica), No. 40 (octubre de 1943), pp. 20-26. Del mismo autor, "El liberalismo en Costa Rica", En: *Surco*. San José (Costa Rica), No. 43 (enero de 1944), pp. 8-9 y No. 45 (marzo de 1944), pp. 7-9. Del mismo autor, "Vieja y nueva política", En: *Surco*. San José (Costa Rica), No. 44 (febrero de 1944), pp. 8-12. Además, véase: del mismo autor, *Geografía social y humana de Costa Rica* (San José, Imprenta y Librería Universal, 1942), p. 20.

<sup>67</sup> Facio, op. cit., 1978, p. 39. Sobre Facio, véase: Acuña, Víctor Hugo. "Rodrigo Facio: un historiador vigente". En: *Revenar*. San José (Costa Rica), No. 4 (octubre de 1981), pp. 10-12. Molina Jiménez, Carlos. *El pensamiento de Rodrigo Facio y sus aportes a la ideología de la modernización capitalista en Costa Rica* (Heredia, EUNA, 1981). Esta obra apareció, en realidad, en 1983.

Facio no eludía las consecuencias políticas.

*Con el desarrollo de la agricultura del café—decía—... ascienden al poder los representantes de la naciente aristocracia cafetalera, y el trato gubernamental es ahora más bien de naturaleza oligárquica. La vida económica es monopolizada por ciertas familias poderosas que se disputan el poder público, y lo ejercen, a través de las fuerzas armadas de los cuarteles de San José* <sup>69</sup>.

La parcial victoria político-militar de la pequeña y mediana burguesía sobre la oligarquía cafetalera y el proletariado en 1948 fue precedida, así, por un triunfo ideológico, también doble, a nivel historiográfico. Por un lado, se condenaba históricamente a la oligarquía por haber mutilado la sociedad costarricense, al expropiar a los labrantes y al corromper la vida política. Por otro, al resaltarse los sentimientos de libertad, igualdad, propiedad y el individualismo como rasgos sempiternos del “*ser costarricense*”, se bloqueaba a la clase obrera, que desde fines del siglo XIX daba los primeros pasos por el camino de la organización y la lucha<sup>70</sup>, cualquier alternativa histórica que pudiera alterarlos.

## VII. Conclusión

Es evidente, entonces, que en el camino analítico seguido por los historiadores entre 1880 y 1930/40, se discierne claramente una tendencia—la versión liberal— que enfatizó la pobreza, la ausencia de comercio y la índole pacífica y laboriosa de los *costarricenses* que habitaban, en 1821,

el Valle Central; pero no su igualdad socioeconómica. Ideológicamente, tal imagen hacía más deslumbrador el contraste con la Costa Rica liberal y capitalista de 1900, a la que se mostraba próspera, floreciente e, incluso, más igualitaria que su predecesora. A partir de 1930/40, sin embargo, los historiadores que hicieron una nueva valoración del legado colonial—socialdemócrata— se apropiaron de los elementos esenciales de la versión liberal, pero acentuaron la igualdad socioeconómica. Ideológicamente, esta imagen, lejos de legitimar la Costa Rica de la oligarquía cafetalera, la condenaba. La conclusión ineludible a que lleva esta constatación es que, en lo fundamental, el análisis del legado colonial ha sido ritmado, en sus dos grandes movimientos, por la dinámica de las luchas al interior de la burguesía. Ese análisis, por tanto, ha sido, antes que una práctica meramente académica, un instrumento ideológico.

La industrialización dependiente que, luego de 1948, se sobrepuso a la antigua economía agroexportadora, fracasó en su propósito de liberar al país del subdesarrollo<sup>71</sup>. Del mismo modo, la versión socialdemócrata del legado colonial que, desde 1930/40, se yuxtapuso a las primitivas imágenes bastardas de la interpretación liberal, fue incapaz de superarlas. En las décadas de 1960 y 1970, Rodolfo Cerdas, José Luis Vega Carballo y Samuel Stone intentaron enriquecer el análisis de la estructura socioeconómica y política heredada de la colonia. Sin embargo, la pobre base empírica de que partieron, sus limitaciones teóricas y —¿Por qué no decirlo?— su origen de clase no les permitieron superar el horizonte del modelo socialdemócrata.

Es evidente, así, que el análisis histórico no está

<sup>68</sup> Facio, op. cit., 1978, p. 44.

<sup>69</sup> Facio, Rodrigo. “Naturaleza y trayectoria del liberalismo económico en Costa Rica”, En: Facio, op. cit., 1978, p. 212. Originalmente, este artículo apareció en *Surco*, en diciembre del año 1942.

<sup>70</sup> De la Cruz, Vladimir. *Las luchas sociales en Costa Rica* (San José, Editorial Costa Rica y Editorial Universidad de Costa Rica, 1980). Rojas, Manuel. “El desarrollo del movimiento obrero en Costa Rica: un intento de periodización”. En: *Revista de Ciencias Sociales*. San José, (Costa Rica), Nos. 15 y 16 (marzo-octubre de 1978), pp. 13-33. Fallas Monge, Carlos

Luis, *El movimiento obrero en Costa Rica. 1830-1902* (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1983).

<sup>71</sup> Araya Pochet, op. cit., 1982, pp. 159-182. Vega Carballo, op. cit., 1980, pp. 210-237. Molina Chocano, Guillermo. *Integración centroamericana y dominación internacional* (San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1971). Carcanholo, Reinaldo. *Desarrollo del capitalismo en Costa Rica* (San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1981), pp. 177-357. Rovira, Jorge. *Estado y política económica en Costa Rica. 1948-1970* (San José, Editorial Porvenir, 1982).

desligado de la historia. Pasado y presente se iluminan mutuamente. En la actualidad, esta reciprocidad se comprueba de nuevo. La grave crisis económica que vive Costa Rica y las llamas de los trastornos sociopolíticos que consumen al resto de Centroamérica atestiguan que profundos cambios en las estructuras económicas, sociales y políticas de la región son impostergables. Simultáneamente, en estos agitados años, el legado colonial y su peso en la transición hacia el capitalismo agrario están

siendo objeto de un cuidadoso análisis. Los historiadores que lo han emprendido están conscientes de que ningún atajo teórico puede sustituir a una minuciosa investigación empírica. Esto no es sino el reconocimiento de que

*no existe un camino real a la ciencia, y sólo quienes no temen el fatigante ascenso por sus caminos escabrosos tienen una oportunidad de alcanzar sus luminosas cumbres*<sup>72</sup>.

---

<sup>72</sup> Marx, Carl. *Capital. A critique of Political Economy*, v. I (Moscow, Progress Publishers, 1978), p. 30. El artículo que aquí concluye, forma parte de mi tesis de posgrado: *El capital comercial en un valle de labriegos sencillos (1800-1824). Análisis del legado colonial de Costa Rica* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Maestría en Historia, 1984).